



EL LABARO

Año II * Heredia, C. R., Domingo 13 de Mayo de 1917 * No. 74

Tp. Trejos Hess. — San José, C. R.

Director. Ramón Junoy Sansalvador Presbitero. Editor. Lic. Victor Trejos Administrador. José J. Campos G.	Semanario Religioso Organo del CENTRO CATORICO Con Censura Eclesiástica	Redactores: Lic. Matías Trejos Lic. Victor Trejos Pbro. Ricardo Rodríguez
--	--	---

Evangelio de la Dominica

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: En verdad, en verdad os digo, que cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo concederá. Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre: pedidle y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo. Estas cosas os he dicho usando de parábolas. Va llegando el tiempo en que ya no os hablaré con parábolas, sino que abiertamente os anunciaré las cosas del Padre: entonces le pediréis en mi nombre; y no os digo que yo intercederé con mi Padre por vosotros, siendo cierto que el mismo Padre os ama, porque vosotros me habéis amado, y creído que yo he salido de Dios. Sall del Padre y vine al mundo: ahora dejo el mundo, y otra vez voy al Padre. Dícenle sus discípulos: Ahora sí que hablas claro, y no en proverbios: ahora conocemos que tú lo sabes todo, y no has menester que nadie te haga preguntas: por donde creemos que has salido de Dios.

ORACION

Oh, Dios, que sois el autor de todos los bienes, humildemente os rogamos que, inspirándonos santos pensamientos, los ejecutemos fielmente con el auxilio de vuestra gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

MATIAS TREJOS, ABOGADO Y NOTARIO

Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

Grandioso descubrimiento

Después de ser los niños por tanto tiempo víctima de las terribles lombrices, pueden hoy cantar victoria pues existe ya el verdadero remedio, que es «EL VERMIFUGO INFANTIL». La eficacia de esta medicina es indiscutible. Basta probarlo para convencerse.

Preparado únicamente por la Farmacia Central Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

EDITORIAL

TEORIAS

Las doctrinas modernas de la delincuencia son positivistas.

La filosofía materialista quiere explicar como fenómeno patológico del cuerpo el de la delincuencia: se le atribuye a las consecuencias necesarias de una constitución anormal del cuerpo o a un atavismo inconsciente.

Puede admitirse, y se admite, una relación entre la delincuencia y la degeneración; pero nunca tan constante y tal que llegue a constituir el nexo lógico que necesariamente une a la causa con el efecto. Después de la crítica a que ha sido sometida la teoría antropológica de la criminalidad, es imposible admitir hoy día la delincuencia unida necesariamente con señales antropológicas de inferioridad: la ciencia verdadera y la sana filosofía se han encargado de hacer ver los errores del método seguido por los defensores de estas teorías y de probar que el pretendido tipo de criminal no existe, así como las notas degenerativas de la delincuencia no tienen fundamento en la realidad.

Otro tanto hay que decir de las teorías del atavismo y de la locura.

Hay celebridades debidas únicamente a la fortuna y al amor a la novedad que despierta admiración entre el vulgo. Tal ha sucedido con Darwin y Haeckel por ejemplo, a los cuales se ha comprobado una sorprendente mala fe, debida a sus prejuicios religiosos. Y tal sucede también con el italiano Lombroso que en cierta manera ha sido el encargado de llevar a la práctica por decirlo así, las teorías ya relegadas a la historia entre los hombres de ciencia, sobre el origen del hombre y la concepción materialista del universo. De César Lombroso han debido confesar sus propios discípulos «que era poco hábil en el uso metódico de los instrumentos de observación y de experimentos científicos.» El, que tan fácilmente generalizaba y que deducía consecuencias demasiado extensas, se vió obligado muchas veces a cambiar de método y

admitir variaciones en sus teorías para explicar todos los casos que se le presentaban de acuerdo con las ideas que defendía y que quería hacer aparecer como irrefutables.

No es posible en un artículo dar una idea de todas estas teorías y de su victoriosa y decisiva refutación; pero creo necesario indicar algo ahora que con tanta pompa se ha querido hacer alarde de ciencia negando al criminal la responsabilidad de sus actos.

Es necesario despertar en nuestra juventud el deseo de instruirse un poco más sólidamente acerca de los problemas trascendentales que han sido objeto del estudio de los sabios modernos que, sorprendidos ante el progreso de la ciencia y los admirables descubrimientos de los últimos años, han creído poder dar una nueva explicación de nuestro origen y nuestro destino. Problemas ya resueltos para el fiel cristiano, pero que el orgullo del hombre quiere explicar sin la influencia de Dios, encontrando allí su propia condenación al equipararnos a las bestias.

Empero, nadie que el católico tiene necesidad de estudiar estas materias. Debemos saber dar una respuesta a los que pretenden hallar contradicción entre la ciencia y la fe y creen confundirnos con la autoridad de hombres cuya aureola de gloria y de grandeza han formado los mismos enemigos de la Iglesia y no la ciencia y sus descubrimientos.

«A pesar de los trabajos llevados a cabo sobre la génesis del delito, nosotros podemos seguir admitiendo la antigua tesis del libre albedrío; podemos seguir creyendo en la responsabilidad y en la legitimidad de la represión, sin que por eso se nos pueda tachar de espíritus atrasados o ignorantes»

La teoría del libre albedrío tiene en su favor argumentos tan sólidos, que en vano se esforzará la ciencia atea en destruirla o debilitarla con patrañas y falsas aplicaciones.

La ciencia es incapaz para resolver por sí sola problemas que atañen al espíritu y no a la materia que es el objeto de sus observaciones y experimentos.

MANUEL OCAMPO

Sección Piadosa

DOS MINUTOS DE MISA

Llegaron jadeando dos compadres a una iglesia para oír Misa un día de fiesta, cuando el sacerdote daba ya la bendición al pueblo, y santiguándose, dijo uno de ellos al otro:—¡Caramba, compadre, si nos descuidamos un poco nos quedamos hoy sin Misa!

Si hubiesen sabido estos zopencos que ya antes de la bendición dice el sacerdote: *He, Misa est*, que quiere decir está acabada la Misa, entendieran mejor la obligación que tenían de oír otra, pues de aquélla no habían oído absolutamente nada.

Por esto quisiera que estuviesen tú bien instruido en todos los pasos de la Misa, para que la oyese, no como hombre rústico, sino como buen cristiano que sabe lo que se hace en tan divino sacrificio. Lee, pues, con toda consideración la explicación de los misterios de la Misa y de los principales pasos de ella.

El altar representa el monte Calvario. El crucifijo que se levanta sobre el altar nos significa que allí va a representarse y renovarse el sacrificio de la Cruz.

Los cirios encendidos significan la luz de la fe de Cristo, que dispuso las tinieblas del error en que estaban los hombres.

El misal representa el sagrado tesoro de la verdad y de la piedad cristiana.

El caliz y la patena representan la limpieza y santidad de las almas que han de recibir el sagrado Cuerpo de Jesucristo.

El pan y el vino significan que la Eucaristía es el verdadero y divino alimento de nuestras almas.

Todas las vestiduras sacerdotales tienen también su misteriosa significación.

El amito representa aquel lienzo con que fué cubierto el rostro de Jesucristo cuando los sayones le daban puñadas en la cara, diciéndole: «Profetiza quien te hirió.»

El alba significa la vestidura blanca que le puso Herodes cuando le hizo pasar por loco.

El cíngulo representa la cuerda con que fué atado Jesús en el huerto de Gethsemani.

El manipulo significa los cordeles con que le ataron a la columna para azotarlo.

La estola significa la soga que le echaron al cuello cuando iba con la Cruz a cuestras al Calvario.

La casulla significa la púrpura que le pusieron cuando le coronaron de espinas, y la vestidura ensangrentada que le quitaron para clavarle en la Cruz.

Quiero explicarte ahora brevemente los principales pasos de la Misa.

La *confesión*.—Antes de comenzar el santo sacrificio de la Misa se humilla el sacerdote como hombre pecador e indigno de acercarse al santo altar, y dice en

voz alta aquella oración: «Yo pecador.» Rézala tú también juntamente con el sacerdote.

Gloria in excelsis.—Este es el cantar de los ángeles que anunciaron a los sencillos pastores el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo en el portal de Belén.

¡Cuántas gracias debemos dar a Dios por haberse hecho hombre y hermano nuestro!

La *epístola*.—Aquí lee el sacerdote alguna de las cartas de los Santos Apóstoles, como solían leerse en las primitivas iglesias del Cristianismo. ¡Oh, cuán digna de aprecio es la santa doctrina que hemos aprendido de los Apóstoles, y que los Apóstoles aprendieron del mismo Hijo de Dios!

El *Evangélio*.—En este paso nos ponemos todos de pie para significar la presteza y voluntad grande que tenemos de recibir las enseñanzas del Evangelio.

Hacemos luego la señal de la cruz en la frente, en la boca y en el pecho para decir con estas señales: Creo la doctrina de Jesucristo, la confieso sin respetos humanos delante de todo el mundo, la amo y la estimo con todo mi corazón.

Credo.—Es la profesión de nuestra santa fé, de la fé de los Apóstoles, de los mártires, de los sagrados doctores; de los sumos Pontífices y de todos los santos. Reza, pues, el Credo juntamente con el sacerdote, haciendo actos de viva fé para creer todos los artículos de nuestra santa fe católica.

El *Ofertorio*.—En el ofertorio ofrece el sacerdote la santa oblación de la misa por los vivos y por los difuntos. Ofrece-la tú por las almas de los difuntos de tu familia o por otra intención particular.

El *Sanctus*.—En el sanctus comienza el sacerdote a dar la bienvenida al Hijo de Dios, que presto va a bajar de los cielos; y para que el pueblo esté alerta, se toca tres veces la campanilla. Al oír-la has de darte tres golpes en el pecho poniéndote de rodillas para recibir al Señor con la mayor reverencia.

La *Consagración*.—Este es el momento más solemne del divino sacrificio. El Rey de los cielos y de la tierra, Jesucristo, Hijo de Dios vivo, desciende al sagrado altar, ocultando su Majestad adorable bajo las especies del pan y el vino ya consagrados.

Entonces has de adorarle, diciendo con profunda reverencia: Yo os adoro, preciosísimo Cuerpo de mi Señor Jesucristo, que en el ara de la cruz os ofrecisteis al Eterno Padre como digno sacrificio por la redención del mundo. Adora después con la mayor veneración al preciosísimo caliz, diciendo: «Yo os adoro preciosísima Sangre de mi Señor Jesucristo, que en el ara de la cruz fuisteis derramada por los pecados del mundo. No permitáis que sangre de tanto valor se derrame inútilmente por mí.»

El *Pater noster*.—Cuando el sacerdote reza el pater noster, bien podrías tú rezar seis padres nuestros para hacer la estación del Santísimo Sacramento,

con la intención de ganar las muchas indulgencias concedidas.

La *Comunión*.—Cuando ves que el sacerdote toma la Sagrada Comunión, has de desear también recibirla, diciendo, a la menos, aquellas palabras del Centurión: «Señor, yo no soy digno de que entréis en mi morada; pero hablad una sola palabra; y mi alma será salva.»

La *Bendición y el último Evangelio*.—Al acabar la Misa, el sacerdote da la bendición a todo el pueblo, diciendo: «Os bendiga Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo.» Aquí has de hacer tú la señal de la cruz, deseando que el Señor te colme de sus bendiciones; te conserve en su gracia y después de esta vida mortal te dé la gloria de los cielos que nos merece Jesucristo, en el sacrificio de la santa Misa.

Revista de la Prensa

JUEVES 3

Nueva Era.—Reproduce el discurso pronunciado por el Presbítero don Antonio María Rojas en el Centro Católico el día 28 de abril próximo pasado. Habla el orador de la constancia y del carácter que deben tener los católicos para sostenerse como tales y sostener las asociaciones de acción social. Da noticia de la recepción oficial del señor Internuncio en que presentó al Gobierno los credenciales que lo acreditan como Representante de la Santa Sede en Costa Rica. Reproduce el conceptuoso discurso de Mons. Marengo, y el decreto que se registra en «La Gaceta» por el cual se le conoce como Internuncio Apostólico y se le declara «en el goce de las prerrogativas anexas a su elevado cargo.»

El Imparcial.—El vapor inglés «Trevelick» fué hundido a mediados de abril por un submarino alemán en aguas de Cienfuegos (Cuba). Fué aprobado en los Estados Unidos el servicio obligatorio; se ha dispuesto elevar el ejército a dos millones. Por 34 votos contra 7 fué rechazada ayer en la Constituyente la Pena de Muerte. Interesante carta del Licdo. don Matías Trejos al señor Director en que da su opinión sobre el proyecto de la nueva Constitución.

La Información.—Después de diez días de fuerte lucha los ingleses han tomado la ciudad de Samarang; los prisioneros alemanes pasan ya de 41.000.

VIERNES 4

Nueva Era.—Discurso del señor Presidente contestando al Excmo. Sr. Marengo, pronunciado en la recepción oficial del miércoles. Cables y noticias.

El Imparcial.—Colombia tiene ya 4.000 hombres en la frontera de Panamá. En la Constituyente fué aprobada la revisión del proyecto del Senado.

La Información.—El Gobierno americano ha resuelto enviar tropas a Francia tan pronto como estén equipadas. Detalles de los nuevos destrozados hechos en la Catedral de Reims. El General Petain ha sido nombrado Jefe del Estado Mayor de Francia con las más amplias facultades. Hallazgos macabros, amorosos, crímenes y otras verbas favoritas de este diario.

SABADO 5

Nueva Era.—Un artículo firmado por José Vinas sobre el Catolicismo y la guerra europea.

El Imparcial.—Alemania ha hecho concesiones a los barcos españoles, gracias a la nota que mandó el Gobierno protestando del bloqueo. «El Comercio» de Nicaragua comunica que han desembarcado en el Golfo de Fonseca 2.000 filipinos para tomar posesión de la base naval que concedió a los Estados Unidos el tratado Bryan-Chamorro. El Gobierno ya no cambiará reconvenciones. Maura pronunció un discurso que causó gran sensación, defendiendo energicamente la neutralidad. En la sesión de ayer de la Constituyente fué aprobada la creación del Senado. Se aprobó con inmensa mayoría la inamovilidad de los Magistrados.

DOMINGO 6

El Imparcial.—El Presidente de Haití demandó la declaración de guerra a Alemania. Opinión del Licdo. don Ramón Zelaya sobre el Proyecto de Constitución.

La Información.—China declara la guerra a Alemania. Un artículo de Y. M. Obregón que trata «del porvenir del café en el mercado chileno». Revelaciones del ex-Cónsul portugués en Hamburgo sobre la crisis de alimentos de Alemania.

MARTES 8

Nueva Era.—Interesante conferencia del Presbítero don Antonio María Rojas sobre historia colonial de

Cartago. Da la buena noticia del próximo reconocimiento de nuestro Gobierno por el de Washington.

El imparcial.—Chevreux permanece aún en poder de los alemanes. Venezuela mantendrá estricta neutralidad. La Duma convocada a sesiones extraordinarias. En la sesión de ayer del Congreso se discutió la forma de sufragio. Crónica de la manifestación obrera del domingo en honor de los señores diputados don José Astúa Aguilar y don Rogelio Fernández Güell por su oposición al restablecimiento de la Pena de Muerte.

La información.—En la Asamblea Nacional comienza el debate sobre la forma en que debe hacerse en lo sucesivo la elección de Presidente de la República. Artículos sobre el cierre dominical y el manoseado problema de la subsistencia.

MIERCOLES 3

El imparcial.—Comunican de Roma que el Kaiser corrió gran peligro de ser asesinado en Berlín. Brasil ayudará a los Estados Unidos. En España el Estado se hará cargo de los perjuicios ocasionados por la guerra marítima.

La información.—Brasil pone sus puertos y sus aguas a la disposición de los Estados Unidos. En la Asamblea Nacional sigue discutiéndose el problema de la elección presidencial. Cables y noticias.

Sección Recreativa

Palique

Los chalecos del Congreso

Se ha dicho que el actual Congreso, salvo honrosas excepciones, está compuesto de niños imberbes, intelectualmente hablando. Que los Jefes de los Partidos están arrependidos y avergonzados de haber dado a luz a unos hijos tan feos. Que... pero dejemos esos decires sin fundamento y sin justicia.

Todos los que vivimos favorecidos por la savia del Estado, hemos convenido en creer en que Costarrica desde que es República independiente, y Dios mediante seguirá siéndolo por virtud de la nueva Constitución, jamás había ostentado un personal tan animado y tan lombroso.

Además nunca he podido comprobar que un Jefe de Partido, de carácter y de honor sea capaz de arrepentimiento, ni de cometer la bajeza de avergonzarse de nada.

Nuestra Cámara que apenas hace un mes, vió la luz del mundo, la demostrado ya, con el biberón en la mano, de lo que es capaz si la Providencia le concede luengos días de vida.

Las trascendentales cuestiones que se han puesto en estos días sobre el tapete de la discusión o debajo los escaños de la consigna, han dado motivo para que algunos diputados, especie de injertos enciclopedicos, filosofaran más que Kant e historiaran más que Cesar Cantú.

Sorprende los vastos y profundos conocimientos de algunos de nuestros constituyentes en todos los ramos del saber humano.

De aquí que, ante los argumentos contundentes de esos retoños intelectuales, queda al instante convencida la opinión pública y resueltos en cada sesión ocho o diez capítulos de la futura Constitución.

Algunos *Patres Conscripti*, al oír tantas filosofías, claro está que se quedan *in albis*, esto es, con solo los honorarios; y de sorpresa en sorpresa llegan a convencerse de que un Congreso no es un Mercado de verduleras, como ellos habían creído, repasando su conciencia, sino un Ateneo científico en el cual todos aportan el acervo de sus conocimientos y de su experiencia.

A Dios gracias, todo en nuestra Asamblea está a la altura de las personas y de los problemas que se debaten y en todas las cuestiones se nota el profundo estudio que se ha hecho de la materia; y los raciocinios

que aportan acostumbran ser más invencibles que las trincheras de los beligerantes europeos.

Así, por ejemplo: cuando se discutió el establecimiento del Senado, un diputado de anchas agallas, probó por $A+B$, que el Senado era incompatible con las democracias por cuanto la inquisición había sido muy feroz.

Pero, así como el errar es humano, el cambiar de criterio es propio también de los sabios; y el mismo diputado, al siguiente día reconoció la imperiosa necesidad del Senado, en las democracias, por cuanto la agricultura es uno de los factores primordiales del progreso de los pueblos.

Otro o el mismo, al tratarse de la pena de muerte, dejó demostrado que la humanidad debe abolirla, por cuanto la tal penilla es un crimen fantasma y el criminal un ser necesario, que obra por un imperativo categórico, sujeto a un hado preexistente; el cual sujeto, criminalmente enfermo, en vez de ser acreedor a un castigo, solo merece compasión, y que; lo que procede, es colocar a esas víctimas del destino en un *chalet* y rodearlas de todas las comodidades. Sostuvo con argumentos de Guilloiti, Orsini, Marat y Robespierre, que el hombre no pasa de ser una máquina muy poco perfeccionada, casi una cosa inanimada.

Todos los circunstancias, que se habían dormido, quedaron profundamente convencidos.

Como todos podemos emitir nuestra opinión; en estas cuestiones inanimadas y sin libertad, es en lo único en que no estoy conforme, a pesar de los raciocinios de esos pluscuamperfectos intelectuales, cuyo criterio libre admiro y respeto.

Y la razón está en que la experiencia me ha demostrado todo lo contrario. Estoy profundamente convencido de que muchas cosas que creemos inanimadas y sin libertad propia; muy al contrario, tienen un espíritu libre, ora rebelde, ora lleno de bondad y obediencia, del mismo modo que las personas y los diputados.

Y la prueba más contundente está en que estas cosas, del mismo modo que las personas y los etc. mueren de vejez, o por accidente fortuito, o por violencia, o por un atracón de presupuesto.

A veces esas cosas a que me refiero, dejan de existir en la infancia debido a un cambio radical de la moda, como los niños que mueren a un cambio de temperatura; o debido a un golpe de Estado como algunos congresos intempestivos.

Si esto que acado de exponer se refiriera tan solo a los relojes, a los gramófonos, a los automóviles y a las plumas estilográficas, todos, creo, estarían conformes; pero no son solo esos los objetos dotados de un alma libre y de carácter. Yo he conocido muchos otros, especialmente entre las prendas de vestir.

Actualmente, sin ir más lejos, sufro horriblemente con un chaleco más caprichoso que La Información y con más malicia que Castro Q.

Verán ustedes: desde tiempo inmemorial he tenido la costumbre, al vestirme y desnudarme de ponerme y quitarme el chaleco y la levita, todo de una vez, como si fueran una sola pieza, y nunca se habían disgustado esas dos prendas de mi cuerpo.

Al acostarme, dormían juntas, a mi lado, sobre el espaldar de una silla; y al día siguiente volvía a ponérmelas con ligereza y precisión.

Pues con el último chaleco no me ha sido posible seguir la costumbre.

Metó el brazo izquierdo... muy bien; metó el derecho... y ¡*ja!* *hem fumada!* como dicen los árabes; lo cual, en guana-casteo quiere decir: ¡*ya la fregamos!* El chaleco se escapó y como un trapo cualquiera se va deslizando por el espinazo, dejándome con medio brazo metido dentro

de la manga derecha de la levita. Pero; me armo de paciencia, me quito la levita y principio por ponerme el chaleco solo.

Yo, que la verdad sea dicha, soy muy necio y muy testarudo, quiero domesticar el chaleco, esa prenda tan libre y tan anarquista; pero salgo perdiendo en la tal manobra; porque, a más de zafársame el chaleco, ha aprendido la gracia de arrojarme por el suelo los centavos (pocos) el reloj y demás objetos útiles que lleva en los bolsillos.

A ese paso, no se adone iremos a parar.

Y no crean ustedes que con solo el chaleco, me haya sucedido tal *intriguing*, no. Estréne hace unos tres años, un sombrero, con motivo de la toma de los cuarteles de don Ricardo, que verdaderamente parecía un sombrero mágico. Nunca pude conseguir llevarlo como las personas decentes y que siguen la moda; esto es, con el lazo a la izquierda; era inútil, me mordía las sienes y me tiraba del pelo.

Ponía el lazo a la derecha!... Perfectamente.

Pensando que tal vez sería equivocación del sombrero, di la vuelta a la cinta, pero... ¡monis! me mordía canivalmente. Opté al fin por ponerme el sombrero como él quería, aunque los amigos me tomaban por simple y excéntrico.

En aquella corta temporada en que fui plenipotenciario en Buenos Aires, compré unos guantes de lana (aquel país es muy frío) los cuales guantes, para poderlos usar, tenía que ponérmelos al revés: el de la derecha en la izquierda y viceversa, con los bordados diplomáticos en la palma de la mano. Allí mismo, en el Plata, un sastre parisién me confeccionó unos pantalones, que jamás permanecían abrochados, riéndose de mí a mandíbula batiente y haciendo reír a los desocupados y poniéndome en mil compromisos.

Recuerdo de una corbata que siempre se alejaba del punto central unos cuantos kilómetros a la derecha o a la izquierda; y que al desnudarme había andado tanto, que unas veces la encontraba dentro los calzoncillos, y otras debajo las medias.

En fin, tuve una navaja, consciente y libre, que jamás quiso afeitarme más que el bigote. Al quererla pasar por cualquiera otra región pelifera, se convertía en una espada de nuestros generales: completamente oxidada. Este fué el origen de que me dejara toda la barba.

Con lo cual quiero demostrar, que, no dudó que algunos de nuestros diputados podrán ser seres inconscientes, sin libertad, instrumentos de voluntades ajenas, verdaderos autómatas; empero jamás podrán convencerme de que esos chalecos no sean objetos libres, de responsabilidad moral, y que, aunque mal cortados, saben recibir las impresiones del mundo exterior y las dietas respectivas.

PICAPOSTE

Sección Literaria

¡Oh, el progreso!

Oyendo estoy decir a todas horas que, cual flecha del arco disparada, vuela la sociedad, arrebatada del progreso en las alas voladoras.

Y oyendo estoy hacer todos los días tremendas profecías, que vienen a anunciar con voz terrible el término fatal y trementeando de este estado social insostenible, de este gran malestar que siente el mundo.

Y al compás de entusiásticos acentos con que los hombres al progreso cantan, oigo amenazas, quejas y lamentos que la miseria o el dolor levantan.

Sentimos y escuchamos

¡aquestos huracanes de tormenta,
y no nos preguntamos:
¿es mentira ese mal que se lamenta,
o es mentira el progreso a que volamos?

Al lado de los ricos esplendores
del material progreso de la vida,
turban la paz, con su protesta airada,
gritos perturbadores
que lanza la ambición mal reprimida
o lanza acaso la justicia hollada.
Olvidase del pobre y del hambriento
quien goza el bienestar de la riqueza;
el que debe al trabajo su sustento
no sufre resignado la pobreza
y el cruel desamor del opulento;
y truecase la paz hermosa y tierna
en guerra fratricida,
que oscurece el camino de la vida
y arrastra al hombre a perdición eterna.
¿Y aun se puede decir a todas horas
que, cual flecha del arco disparada,
vuela la sociedad, arrebatada
del progreso en alas voladoras!

¿Qué necesita el mundo
que, a pesar del progreso con que avanza,
siente inquietud y malestar profundo
y la conquista de la paz no alcanza?
¡Necesita de Dios! Sin esa Egipta,
que al mundo rige y sin cesar gobierna,
¿qué es la luz del progreso? ¡Juz mentida!
Si no nos da la paz en esta vida,
¿y cómo nos dará para alcanzar la eterna?
¡Y la mente del hombre aun hoy se afana
solicita en buscarnos
de perfección y dichas el camino!
¡Maldita sea la soberbia humana,
que a un destino feliz quiere llevarnos
sin que Dios nos señale tal destino...!
¡Esa es la pretensión que inspira
el progreso fatal de la materia
y la humana soberbia que delira!
¡Oh soberbia del hombre! ¡eres miseria!
¡Oh progreso sin Dios! ¡eres mentira!

GABRIEL Y GALAN

El mes de María

Mayo florido
mes de las flores,
mes del encanto,
mes del amor;
mes de las brisas
y golondrinas,
mes de los cantos
del ruseñor.

Mes de las plácidas
puras mañanas,
de frescas auras
y de alegría;
mes de las flores,
mes el más bello,
el de la dulce
Virgen María.

Con tus hechizos
y tus primores,
hijos del puro
risueño auril,
abren sus cálices
hermosas flores
mes de las flores,
en el pensil.

Con sus aromas

suben al Cielo
sentidos cantos
para María,
y envuelta en ellos
se eleva el alma,
y Ella risueña
su amor la envía.

Cantada estrofas
los corazones,
que ella agradece
con efusión;
y enamorada
os las devuelve
con las ternuras
de otra canción.

Mayo risueño,
mes del encanto,
de frescas brisas
y de alegría:
¡Oh dulce Mayo,
mes el más bello;
mes de las flores,
¡Dios te bendiga!

G. María Solés

Rarezas

—Qué caray! Ya que sale uno de su casa,
que sea a darso gusto.

Los envito pa que tomemos algo y dispen-
samos la molestia.

Así hablaba el muchacho dirigiéndose a
un grupo formado por su novia, el papá de
ésta y un hermano. La invitación fué hecha
frente al mercado, junto a un barril expuesto
en media calle a todo el sol y en cuyas en-
trañas hervía a borbotones el chinchivi.

AVISO IMPORTANTE

A nuestros amigos y favorecedores
suplicamos remitan a Curridabat toda
la correspondencia del Sr. Director, y
todo cuanto se relacione con nuestro
semanario y la administración a
SAN JOSE - APARTADO No. 413

El galán, para quien tomar algo era tomar
chinchivi, le daba vueltas en el bolsillo, or-
gulloso de su desprendimiento, a un diez,
precio del fresco y de la fama de botao que
estaba conquistando.

—Y esos costos, Fuan? La plata cuesta
ganala. Acuérdesse que estamos en crises.

—Adió. Pa eso se friega uno la semana,
vengan.

A todo esto, Jacinta mudaba colores y,
mirando todo, menos a su Fuan, esperaba
que ñor José se resolviera y aunque le te-
nia mucha gana al fresco, estaba toda co-
rrida temiendo el momento de beber delante
del novio.

—Vengan, arrímense! A ver, amigo, échelo
unos vasos de fresco. A cómo son?

—A dos por cinco! Otro, que se acaba y
no se vende, muchachos!

—Hómré, vea que le merco bastante: délo
a cinco por diez.

—Tómelo pa que pruebe una cosa buena.
Cada uno cogió su vaso, se volvió para
otro lado y bebió.

Jacinta se pasó las barbas del pañolón
amarillo de lana por la boca y los hombres
se limpiaron con la manga de la camisa.
—Qué sabroso! pero hay otro vaso. To-
me ñor José.

—No, tome usté.

—Tome, beba y les da a ellos. Pa eso pe-
dí fapa. Y vea que desto no hay allá arriba.
Hay que lograla: el otro día me zampé co-
mo cinco jarros.

El último vaso pasó por todas las bocas y
todos salieron erupcionando para el barrio.
Juan, con aire de satisfacción, encontraba
de vez en cuando su mirada con la de Ja-
cinta, que ahora se sentía más orgullosa de
su jalón y lo quería más. En el camino se
hizo referencia varias veces al chinchivi y
más tarde, en la casa, se habló muchas ve-
ces de la parrandada que dieron con Fuan
en la suida.

Ya veo—decía gravemente ñor José—que
Jacinta va a pasar la gran vida, casada con
ese muchacho. Es de mucha esperanza.

RARO

Atenas, mayo de 1917.

NOTAS GENERALES

De Santa Cruz de Cartago nos comu-
nican que los vecinos están muy con-
tentos con la Santa misión que han
tenido gracias al apostólico celo del Sr.
Cura y a la buena voluntad de los R. R.
P. P. capuchinos. Ojalá en todos los
pueblos se pudiera conseguir esto.
Las misiones son una magnífica oca-

sión para instruir a los fieles sobre las
verdades eternas y para facilitarles el
cumplimiento de sus deberes religiosos.

Ha regresado de Nicaragua el Señor
Presbo. don Otón Castro. Presentamos
al distinguido sacerdote y estimado
amigo, nuestro saludo de bienvenida,
y esperamos que venga ya con nuevos
bríos a emprender sus trabajos apostó-
licos.

Correspondencia de EL LABARO

—o—

AGENTES.—Tengan la bondad de comu-
nicar a la Administración si aumenta o dis-
minuye la suscripción. Los que reciban
ejemplares de propaganda, avisen cuanto
antes si los han colocado o suspendemos el
envío. Asimismo deben tomarse la molestia
de pedir con tiempo los recibos; no los man-
damos cada mes, porque sabemos que hay
agentes que tienen para dos años.

ESPARTA.—P. Piedra: Quedamos profun-
damente agradecidos por su fineza. Espera-
mos que esta molestia dure poco. Con una
palabra suya aumentará ciertamente la sus-
cripción que, a Dios gracias, ya no es pe-
queña.

PIEDADES.—N. V.: Es mejor que usted se
entienda directamente con la Administración.

SAN JUAN DE NARANJO.—A. B. N.: La
suscripción mensual vale ₡ 0.25. Cabalmente
por las razones que usted indica hemos in-
troducido la sección de la Revista de la
Prensa: allí encontrará las principales noti-
cias que se obtienen aquí.

CACHÍ.—M. R.: Todo debe dirigirse al
apartado 413 de San José.

SAN JUAN DE SAN RAMON.—I. G. El
dinero se remite en carta certificada. Le se-
guiremos enviando los 15 ejemplares de pro-
paganda, mientras usted no avise otra cosa.

PACAYAS.—I. S.: Mil gracias por sus
atenciones. Dios recompensará sus trabajos.

ATEMAS.—Raro: Nos alegramos que ha-
ya vuelto a la vida; ya le habíamos rezado
algún responso....

DINERO RECIBIDO.—De Puriscal, Palma-
res, Mercedes, Poás, Filadelfia, San Pablo,
Concepción de Naranjo, Oreamuno, Cot. Sta.
Lucía, Cartago, Esparta, Concepción de Car-
tago, San Rafael, Turrialba, San Ramón.
(Particular).

Jorge y Rafael Herrera, Abogados
y Notarios. — 50 varas al Oeste del
Parque Central, San José.